

pensar cuánto bien nos proporciona, porque destierra de nosotros el humor tético (así creo que llaman á la melancolía) que de continuo nos tiene á todos hechos unos pañanaras, y se pasan unos ratos que es una gloria.

Pues como iba diciendo: días atras, traxo el Arriero un envoltorio cuya cubierta era un su Diario del día de San Mateo Apóstol y Evangelista, que yo mejor endilgo la cuenta por los Santos del almanaque, que por 8, 4, 9, 6, &c. porque mi cabeza no es para tanto. Entre otras cosas que levó el Tio Perico fué una carta con fecha de J. M. G. D. (yo aseguro á vd. que no entiendo estos guarismos) la qual se le escribe á vd., y vd. la ha acomodado en su Diario; y si mal no me acuerdo decia mil cosas al estilo de por acá, porque pueda vd. ir reparando: *„No amoinarse, apretar dientes, dar estoradas (Dios que nos guarde el pellejo) arquear cajas á la usanza de Don Sancho el Bueno, pan pan, y vino vino, retórica, Pozo Estrecho, ganso á la buena de Dios, sin resentirse, sufrir con paciencia (las flaquezas de nuestros próximos le faltó decir) tajos y reverses al Pensador Matritense, (aquí no se usa esa ley) provocar vómitos, pedir pan y gulerías, y al Gallego que no le pagan, porque quiere beber caliente, y no refrescos, y. . .”* qué se yo cuántas cosas mas, que por no ser pesado no le repito á vd. Fué tal la algazara que se movió entre los del corro, que aun ahora mismo no se como no rebiento acordándome de ver á mis compañeros tendidos y casi muertos de risa, tal ha sido el gusto que les ha dado el tal Diario; però, y ¿qué le parece á vd. que así paró la danza? pues no, amigo de mi alma, espere vd. un poquito que ahora viene lo mejor.

Todo lo hasta aquí dicho, ó hasta aquello del Gallego causó un extremo de alegría y bulla inexplicable; mas ¿qué sucedió, Señor mio? Así que llegamos á lo *de Estudiantes b. b. l. a. v. d. en Cartagena, pueblo militar, rival declarado de aquellos?* Amigo, yo no puedo decir lo que pasó: hubiera vd. visto al Señor Médico (y á fe que es mozo. . . de hasta ahí puede llegar) levantarse de súbito, y dexando el sitio que ocupaba empezar á andar dándose golpes en la frente,

